Domingo 27 de Febrero de 1876. BUENOS AIRES. Año XIV. - Nº 686

NUMERO SUELTO:
3 $ m|c

PUNTO CENTRAL DE VENTA
Eloi Aloi
175—Bolivar—177

PUNTOS DE VENTA
CANEDO, Victoria 231 1/2.
LIBRERIA EUROPEA, Florida 242.
BAZAR DE PERISSÉ, esquina Cuyo y Suipacha.

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña.................. 20 $ m|c
Provincias y Uruguay.................. 0,80 cts. fs adelantados

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION Y ADMINISTRACION
73 - PARQUE - 73

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 27 DE FEBRERO DE 1876.

Cartas de un propietario á un Diputado

CARTA III.

Mi apreciable señor:

Usted, apesar de ser doctor en leyes, no ignora sin duda que existe ó mejor dicho ha existido un pais llamado la Polonia.

Allá, segun aseguran los habitantes, ciertos individuos, cuando bajan al sepulcro, tienen la facultad de resucitar á media noche y, acercándose á los vivos que adormecen bajo un profundo letargo, les abren sin dolor una vena y sostienen su semi-vida chupándoles la sangre.

Cuando van decreciendo las tinieblas, vuelven á sus sepulcros en que siguen yaciendo cadá veres, sin tener mas momentos de existencia que los en que absorven la sangre y la vida de los que antes eran sus semejantes y á menudo sus parientes.

En Polonia esos seres se llaman *Vampiros.*

No es el único pais que, á mi juicio, goce de semejante institucion y creo que tampoco mi patria puede quejarse de que le falte.

Cuando nuestros padres sacrificaron sus fortunas y sus vidas para libertar al suelo argentino de la esclavitud que hacia pesar sobre él la corona de España, cuando dieron su sangre para asegurar á sus hijos los inefables beneficios de la libertad y de la igualdad, estaban bien lejos de preveer que, transcurrido apenas medio siglo, sus familias estarian gimiendo otra vez bajo el yugo de un nuevo despotismo establecido y remachado por una sociedad anónima, cuyos poco numerosos accionistas vivirian únicamente del trabajo y de la sangre del pueblo.

Es una triste verdad que Vd. ni nadie negará. La libertad, las garantias de que gozan la mayor parte de los habitantes son tan reales y positivas como esos manjares deliciosos servidos para un banquete en una funcion de teatro. Allá vé Vd. pasteles tan apetitosos que uno de lejos se chupa los dedos, pavos gordos que los espectadores los comen con los ojos, Champañe veuve clicquot que todo el mundo tiene sed y sin embargo los pasteles son de carton, los pavos, pieles rellenas con paja y el champañe, botellas llenas de agua.

Asi andamos con nuestras instituciones.

Mirando su aspecto esterior no hay cosa que parezca mas deliciosa; abriéndolas, las encontramos huecas ó algo peor. Suelen ser grageas con una liviana capa de azúcar á la superficie y una almendra rancia en el centro.

No se figure Vd. que el pueblo está satisfecho. Pero, como todos los *vampirizados*, va perdiendo sus fuerzas para resistir, y á medida que disminuyen, mas sangre se le chupa: el silencio que muchos interpretan como un consentimiento tácito es el de la víctima que ya no puede gritar.

Ultimamente se ha descubierto que, haciendo una transfusion de sangre de las venas de un vil animal á las del rey de la creacion, el último encontraba en la operacion un gran aumento en su fuerza vital é intelectual.

Yo admitiria el sacrificio de este vil animal que se llama Pueblo, si hubiera notado algun aumento en la fuerza intelectual de este rey de la creacion que se llama el Gobierno.

Pero me parece notar todo lo contrario y que, á imitacion del vampiro, mas se está hinchando y mas profundamente duerme, no dispertándose sino para volver á comer.

No habria mérito para quejárse de que duerma si no fuera que al dispertarse es mas hambriento y comilon que nunca. Pero desgraciadamente es tan panzudo que nada le basta y todo se traga.

Mi pais tendrá unos dos millones de habitantes que trabajan seis dias y medio de la semana para pagar su gobierno y lo restante del tiempo para suministrarse lo necesario; felices aun cuando no se les obliga á hacerse romper la cabeza para sostener un estado de cosas tan agradable.

No hacen muchos años, viviendo aun la generacion que nos ha libertado de la España, el ser miembro de alguno de los poderes públicos era considerado como un alto y envidiable honor.

Los legisladores del pueblo no pensaban entonces en pedir sueldos. Su dia lo consagraban al ejercicio de su profesion, ganando así el sosten de la familia y, cumplidas que eran las tareas diarias, la noche la consagraban á la administracion pública.

Como no bebian en el barril del erario público y por el contrario contribuian á llenarlo, tenian buen cuidado de que no hubiera escape por el bitoque que les era confiado, y si, no obstante sus cuidados, sucedia un desparrame, no faltaba quien trajera un poco de pez ó de estopa.

Hoy dia que se han otorgado la facultad de beber lo que quieran y que á otros incumbe la obligacion de tener el barril siempre lleno, una vez satisfecha la sed ardiente que poco los abandona, se acuestan roncando al lado, dejando casi siempre el bitoque abierto.

Y hágame Vd. el favor de notar que el barril, harán quince años, tenia apenas la capacidad de una dama juana, cuando hoy es tan grueso y pesado que ya no hay fuerza que lo logre mover, y cada año cambian el bitoque por uno mas grande.

Si no me equivoco la principal razon invocada últimamente para que las funciones de legislador fuesen retribuidas, era que algunas veces, por inasistencia de algunos, faltaba el número requerido para celebrar la sesion, y que el recibir un salario, les quitaba toda escusa para haraganear.

El primer sueldo decretado fué bastante moderado: pero notándose que habia mas inasistentes, se aumentó el sueldo, y disminuyó en proporcion el número de las sesiones, de manera que hoy es un acontecimiento cuando nuestros legisladores régiamente *muy regularmente* pagos pueden celebrar una sesion.

Lo oigo á Vd. decirme: si en raras ocasiones nos reunimos, á lo menos sabemos aprovechar esas sesiones para dictar leyes que hacen la felicidad del pais.

Ojalá fuera así: pero apartando las leyes que se refieren á la creacion de nuevos impuestos, que Vd. considera muy buenas é yo muy malas, no veo que se haya hecho cosa que valga en tantos años.

La justicia era mala y barata. Hoy se ha vuelto carísima y creo peor que antes. Así á lo menos lo dicen todos los que tienen que hacer con ella.

La policia poco numerosa y mal pagada, dejaba escapar los ladrones y los asesinos.

La policia hoy muy numerosa y perfectamente pagada, es verdad que no deja escapar los asesinos y los ladrones, pero no los toma.

No se ejecutaban por razon de economia las medidas hijiénicas necesarias para asegurar la salud del pueblo.

Lo reconozco—Y sin embargo nuestra capital tenia fama de muy saludable. Desde que se han establecido impuestos para la hijiene, hemos tenido tres epidemias de cólera y dos de fiebre amarilla.

Pero me dirá que hemos sabido atraer una numerosa emigracion que contribuye conmigo á soportar las cargas del gobierno y de consiguiente me alivia—Error grave. Si yo daba antes al gobierno el cinco por ciento de lo que ganaba y hoy se me exige el cincuenta por ciento, el hecho de cobrar á los inmigrantes la mitad de lo que ganan, en nada absolutamente me alivia.

De tantos miles de millones que hemos gastado para nuestra instalacion, lo mas notable que nos queda es el código civil, tan imposible de comprender como las teorias financieras del ministro provincial de hacienda, la calle de escobas que constituye el parque 3 de febrero, diez ó doce gatos monteses enjaulados y el arsenal de Zárate.

En cuanto á una cama para que el pobre pueblo descanse un poco en paz, nadie ha pensado en proporcionársela. Lo único que se le ha ofrecido ha sido una silla en el Paraguay: pero era tan mojada que no ha podido utilizarla.

Es una lástima que ningun miembro de nuestras cámaras haya oido hablar de un escritor francés llamado Laboulaye, hombre de buenos consejos. En una novela que llevaba por título el *Principe perro de aguas*, esplicaba como un gobierno, cuando quiere ensogar á un pais como un salchichon, debe primeramente tratar bue las cámaras legislativas consientan en votarse un sueldo. Conseguido ese resultado, dice el rey padre á su hijo Príncipe perro, lo que depende de la dosis de dignidad propia que tengan los representantes que es necesario amansar, todo vá de por sí y el pueblo obedece con mas humildad que si, todas las mañanas, se regalasen cien palos á cada ciudadano.

Pero me encuentro tan apretado por mi ensalchichonamiento votado con la participacion de Vd. que me falta la respiracion para seguir mi discurso y, si Vd. me permite, trataré de descansar lo menos mal que me sea posible hasta la próxima semana.

Mironton......ton ton

Si la cancion de Mambrú no hubiera sido demasiado repetida sería el caso de parodiarla á propósito de la salida del Ministro de Guerra para la frontera.

Efectivamente, él mismo en su carta de despedina tiene buen cuidado de decir que no promete nada, ni sabe lo que hará, ni sabe cuando vendrá.

Si volviera para la Pascua, que caé á mediados de Abril no habria gran pérdida de tiempo pero verán vdes que no volverá ni para la Trinidad rompiendo asi todas las tradiciones leyendarias.

Por un lado yo me alegro, porque si siguiera la tradicion, tendría que morir, como el héroe de la cancion, con quien tantas afinidades tiene.

El se despide de los que lo creen sincero y yo soy de aquellos.

Lo creo sincero cuando dice que se va á la frontera.

La prueba es que ya se fué.

Lo creo sincero cuando dice que no sabe como le irá por allá.

La creo sincero cuando dice que no promete nada porque no sabe si podria cumplir lo prometido.

Y por fin lo creo sincero cuando dice como Mambrú que no sabe cuando vendrá.

No dudo que muchos habrá por aquí, no solo entre los que lo creen sincero, sino entre los que no son del todo convencidos de su sinceridad, que en el interes de su gloria le desean la suerte entera del héroe de la cancion y que quisieran verlo llevar en tierra por cuatro oficiales, llevando uno su coraza, otro su escudo, otro su gran sable y otro......nada.

Pero yo no soy de aquellos, hallo que la gloria no merece tanto, y siendo Adolfo un mozo sincero le deseo en recompensa de su sinceridad que no se case con la gloria.

La gloria es mujer, y mas traidora que la mas zalamera de las hijas de Eva, no hay como ella para pellizcar á uno acariciándolo.

Haga Adolfo su viajecito, tranquilamente, como buen hijo de vecino, mitad guerrero, mitad legislador y orador. Trate de seducir á los pueblos por su elocuencia y su actitud apacible, mande á sus gefes subalternos hacer una de aquellas pequeñas demostraciones que nosotros, aquí, llamamos tremendos escarmientos, pero no vaya á esponer demasiado su pellejo, pues dejarlo por allá no debe ser el fin que se propone.

No nos promete nada, no nos dice nada, no nos deja ningun programa, pero todos sabemos por lo hecho ya que imita á Mambrú.

Pues bien, que la imitacion para antes del desenlace.

Fué sin saber.

Un diario de la mañana dice:

"Unos sargentos de *no sabemos* que batallon han sido presos *no sabemos* si por haberse quejado de los malos tratamientos de falta de pago y alimento ó por haberse querido sublevar."

¡Que cómodo es ser periodista en este país!

Se pone uno á escribir sobre cualquier cosa sin saber lo que dice, ni lo que hace, ni de que se trata, ni de que habla.

El artículo es algo oscuro, pero no se puede hacer al periodista el reproche que se hizo al poeta de no haber dicho lo que habia querido decir.

Aqui los periodistas no saben lo que han querido decir, y confiesan ellos mismos en letra de molde que van á hablar de una cosa que ignoran absolutamente.

País bendito, aquel en que existe una tan enternecedora fraternidad entre el periodista y el lector, que se perdonan todo uno á otro, y principalmente el segundo al primero, aun cuando le dice: Tengo urgente necesidad de llenar tres cuartos de columna con el negocio de los sargentos.

No sé de que se trata, ni quienes son aquellos sargentos, *no sé* lo que han hecho ni porque los han puesto presos, *no sé* si se han quejado da la falta de racion ó si se hallan satisfechos con ellos, *no sé* si tienen razon ó si tienen culpa, *no sé* ni como se llaman, *no sé* en una palabra *no sé* nada, absolutamente nada, pero como tengo que llenar una columna del diario con este asunto he contado contigo amable y complaciente lector para que te tragues con una ingenuidad que hace el mayor honor á tu espíritu bondadoso y á tu génio cándido, y eso á pesar de mi prévia confesion de que no sé ni la primera palabra de lo que voy á decirte.

Tantas pruebas me has dado ya de una complacencia que los que no te conocen confunden con la bobería que ya no me tomo mas trabajo contigo.

Estamos ya en familiaridad y sé que puedo contar contigo.

Digo más, tu benevolencia para conmigo llega á tanto que no solo eres capáz de tragarte el artículo sin chistar, sino de hallarlo bueno, de sonreirte y de esclamar al concluirlo: ¡Este demonio! que bien trata esas cuestiones!

Eso puede decir al público porteño todo individuo que trabaja para la publicidad.

Y no hay felicitacion mas merecida.

¡Agua!

No creo ser muy indiscreto ni muy apurado al permitirme preguntar desde ya al señor Gefe de Policía, cómo andaremos en el Carnaval de 1877 y al suplicarle se sirva desde ya decirme, si se permitirá el juego con agua ó no.

Lo que le suplico sobre todo, es que no embrome, como lo ha hecho este año y como lo han hecho los años anteriores sus predecesores.

No es que no me gusten las chanzas, á jugueton nadie me gana, pero las bromas para ser apreciadas deben ser cortas y buenas.

Y la de los señores Gefes de Policía es ya larga y pesada.

No es muy espiritual, tampoco, que digamos, y no era muy difícil hallar una mejor y mas nueva.

Esa broma consiste en prohibir el juego con agua para hacernos venir al centro y allí hacernos regar como plantas y empapar como sopas.

El protesto que dan para encubrir su tram-

CUARESMA DE 1876 – CONFITEOR GENERAL – *Absolucion para unos y penitencias para otros.*

pa, es que el juego se permitirá solo con pomitos.

Como si no fuera agua, tambien, lo que hay n los pomitos.

Y qué agua! todavia me duelen los ojos á consecuencia de los chorros Gosnell que han recibido.

No quiero buscar camorra á los Gefes de Policía de las épocas pasadas; al dejar el puesto tuvieron como los triunfadores romanos su concierto de alabanzas, mezclado con algunos silvidos de protestacion; que descansen en sus retretes.

Es al actual á quien me dirijo, y le pregunto: ¿por qué me ha engañado? ¿con qué derecho se ha burlado de mí? ¿Habia en mí algun precedente que le autorizara á tratarme con tanta familiaridad?

Por qué me ha afirmado que estaba prohibido el juego con agua cuando delante de él mismo me han volteado la galera de un bombazo y cuando he tenido el honor de repartir con uno de sus vigilantes el jarro que una sirvienta desaliñada vació desde un balcon en nuestras cabezas, sin informarse si habíamos sido cristianados?

Despues vine á saber que el juego con pomos estaba autorizado.

Término medio, concesion arrancada á la timidez por la audacia.

Señor Gefe, en esa circunstancia ha sido vd, algo flojon.

Usted sabia perfectamente que si autorizaba el juego, de cualquier modo que fuera, cada uno se divertiria á su antojo al abrigo de su misma autorizacion.

El decreto de su predecesor, tan grotesco, tan estrafalario, que ha dado tanto que reir á la prensa alegre, es mas ridículo pero al mismo tiempo mas lógico que su ambigua autorizacion.

El por lo ménos se habia esplicado. No se jugará sino con pomos, habia dicho ese jóven magistrado, y esos pomos no podrán exceder al volúmen de seis pulgadas de largo por una de diámetro.

Uno sabia á que atenerse.

Todo pomo que pasaba el tamaño de un fuerte chorizo era prohibido, motivo por el cual estos se vendieron mas pronto que los otros y que dieron la idea á un vendedor de poner esa graciosa inscripcion en la puerta de su tienda.

Pomos de todos tamaños incluso los que exceden el maximun de la autorizacion policial."

Queda bien entendido que á pesar de las dimensiones determinadas se jugó con agua encerrada en toda clase de recipientes, ollas, vasos, tarros, cacerolas, regaderas, bombas y sobre todo con jeringas.

¿En donde está el personal de policia suficiente para vigilar el modo de jugar de cada uno?

¿Quién va á medir los pomos que cada uno posee sean en la mano sea en el bolsillo, sea en el coche, sea en otra parte?

No hay mas remedio sino prohibir del todo el juego con agua.

Con tolerancias no se llegará á nada.

Como vd. no me parece un tonto, creo que vd. sabia eso de ante mano, y al decirnos que no se haria el juego sino con pomitos no ha atraido vd. en una trampa y ha querido reirse de nosotros.

Verdad es que nos hemos prestado de buena gana á la broma.

Garcius Morenus Oro pro nobis

—¿Que tal, Fray Zotencelda, como va?

—Ahi vamos, señor Canónigo Cafanote, ya lo vé.

—¿Conque, está vd. contento?

—Y que quiere! es preciso conformarse con esta vida, asi lo manda Dios.

—Sin duda, sin duda; pero la conformidad es mas fácil cuando los sinsabores son menos.

—Pero Grullo no lo hubiera dicho mejor, Señor canónigo.

—Se vuelve vd. demasiado espiritual, Fray Zotencelda, desde que frecuenta las oficinas de un diario, pero ¡cuidado! el espiritu liviano, la chispa, como lo llaman, es hija de los pensamientos poco ortodoxos; deje esas frioleras para los periodistas mundanos.

—Oh! canónigo Cafañote, me permito compararlo á Pero Grullo, asi, entre nosotros, pero no crea vd. que en el diario me atreveria ......

—Basta; asi mismo está de mas. Lo principal, lo que me llena de satisfaccion es que va bien; he venido á propósito para saberlo.

—¿Como, señor Canónigo? será posible? Ha venido vd. á propósito para tomar noticias de mi salud? ¿Como podré agradecer?..........

—¿Eh? que? Se ha figurado vd. que es por su salud que yo preguntaba? Pero Fray Zotencelda, cuando dejará vd. de ser un pedazo de asno?

—Eh! Canónigo Cafañote! poco á poco!

—¡Que poco á poco, ni que caracoles! su salud! bien me ocupo yo de su salud! Acaso tenemos salud nosotros los ministros del señor.

—Lo que es yo, por ahora estoy bastante bueno.

—Y debe alegrarse de eso como me alegro yo porque es una facilidad mas para servir á.... Dios, peno por lo demás, poco importa, no somos pora reparar en las cosas de la tierra.

—Permitame preguntarle, Señor Canónigo Cafañote, lo que significaban sus preguntas, «Como vá?» y «Está vd. contento?» ya que no se referian á mi salud.

—¿Como? aun no lo ha adivinado? Hablaba de la suscripcíon.

—Ah si! para la estátua?

—Precisamente.

—Va mal.

—Eh!

—Muy mal.

— No me diga!

—Hasta ahora no se han suscrito mas que siete personas, y la suscripcion alcanza á seis patacones.

—¡Seis patacones! que vergüenza! yo pongo diez; vd. ponga diez tambien, Fray Zotencelda.

—Yo no! yo no! en los seis patacones recojidos figuro yo por diez pesos papel, es cuanto puedo dar, soy muy pobre. Hemos reunido esta suma entre unos diez pobres frailes y clèrigos.

—Pero? y el público?

—El público se hace del sordo.

—No ha empleado el gra remedio, que consiste en ir personalmente en casa de ciertas personas y emplear toda la insistencia y la persuacion posible.

—Si señor, pero todos dicen que si bien Garcia Moreno fué un digno sostenedor del catolicísmo, un valiente perseguidor del odioso libre pensamiento, un enemigo declarado de los filósofos, sí protegió de un modo enternecedor la instruccion de la juventud por la compañia y las congregaciones, no por eso deja de ser un malvado tirano.

—¿Y no los ha sabido vd. convencer de lo contrario Fray Zotencelda? Que hombre es vd. entonces? Para que sirve?

— Que quiere, Canónigo Cafañote, yo no tengo su elocuencia, su ilustracion su........

—Vamos, vamos, no hay que perder tiempo en palabrae inútil, nuestro honor está empeñado en mandar al Ecuador una suma regular, es preciso que sepan allá que aqui hay buenos católicos. Vd. Fray Zontencelda, manos á la obra, avise á sus cólegas; el confesionario debe ser nuestro auxiliar, hagan que las mujeres usen de toda influencia sobre sus maridos. Yo corro al palacio á pedir á Monseñor la autorizacion para ir yo mismo á solicitar personalmente la cooperacion pecuniaria de Don Juan, Don Gregorio, Don Jaime, Don Nicolás, Don Miguel, de todos nuestros amigos.

—¡Han hecho tantos sacrificios ya, para la buena causa!

—Es preciso que hagan este tambien. Les hemos de mostrar, á los libres pensadores y á los tibios, si somos en número y si bastan dos miserables articulos de diario para asustarnos. Hemos de mandar una suma regular, ya verá; y mas le digo, Fray Zotencelda, no dude vd. que desde ya Garcia Moreno está puesto en la plana de ascensos para pasar santo, cuando haya hecho su tiempo de noviciado.

—¡Viva San Garcia MORENO.

El Mosquito, no queriendo mostrarse mas celoso guardian de la moralidad pública que la policia y la municipalidad y deseoso de no malquistarse con personas que no conoce, pero cuya proteccion es evidentemente todo-poderosa, hubiera creido cometer una imprudencia, negándose á la publicacion de la siguiente—

Solicitada

Señor Mosquito:

Algunos envidiosos han hecho correr la voz que, por órden de la policia, mi *casa de recreo para los buenos amigos* habia tenido que trasladarse como las demas de su clase calle de Corrientes, cuadra del tercero. Es un grosero embuste, que pido á vd. me haga el favor de desmentir.

Conservo siempre mi mismo establecimiento calle 25 de Mayo, frente mismo al Hotel Argentino, con el título de casa amueblada, en la que se encuentra un variado y rico surtido de personas amables y de todos pelos y nacionalidades.

Vd. debe comprender que me esmero para poder proporcionar algunas horas de solaz á mi ilustre vecindario. A media cuadra, tengo á S. E. el Presidente de la República, sus ministros y empleados superiores, á una cuadra á S. S. I. el arzobispo, provisor, secretarios y los canónigos de la cátedral, dos pasos mas á trasmano, el señor Gefe de policia y, un piso arriba de este al ilustrado señor Pericena y los respetables miembros de la municipalidad.

La posicion no puede ser mas central y alegre, y lo confortable de mi casa está suficientemente demostrado por la proteccion que me siguen dispensando los personajes mas conspicuos, autorizando en este barrio tan central la permanencia de mi establecimiento consagrado al alivio de la humanidad masculina.

Aqui he quedado y aquí quedaré, por mucho que griten algunos; pues la bulla que meten no producirá mas efecto que si fuesen ranas.

No me importan ni leyes ni ordenanzas municipales, y á mas de ser como siempre la ley del embudo la única que gobierna, nadie se atreverá á decirme una palabra por estar interesado en los beneficios de mi empresa un personaje muy influyente, y vd. puede avisar á mi distinguida clientela que mi establecimiento está mas floreciente que nunca y que, durante los calores del estio, podrán gozar de la dulce y perfumada brisa del Rio de la Plata, todo el tiempo que quieran, pues se pueden dejar las ventanas abiertas, teniendo los vecinos de enfrente la facultad de cerrar las suyas, si no les conviene presenciar las distracciones de mis clientes.

Agradeciendo á vd. el servicio, me repito, señor Mosquito.

Su atenta servidora.

Concepcion Puntaska de Cienfuegos.

PICOTONES

La Legislatura Provincial se porta mal.

Desde que la pagamos, suspende á cada momento sus funciones, como cuando nos hacia reir gratis.

Antes de ayer habia una funcion anunciada para las tres y no pudo tener lugar porque tampoco se habian presentado varios de los acróbatas del circo Legislativo.

Se ha telegrafiado á una porcion de clovns que con la mayor frescura se van al campo creyendo que es el modo de ganar su sueldo, pero es inútil, esos equilibristas han perdido la verguenza.

¡Si, por lo menos, se devolviera la plata al publico, cuando no hay funcion!

Que diferencia hay entre recibir plata para hacer una cosa y no hacerla—y robar?

* * *

El Ministro de la Guerra queria llevarse á Plaza Montero, cuyos consejos ha de necesitar, allá, á los indios.

Por otra parte la Cámara que no queria privarse de los servicios de uno de sus miembros mas distinguidos, fingia no oir el pedido de licencia del Coronel Legislador y se hacia sorda como una tapia.

Es el caso de decir que el "Angelito" se encontraba entre la espada y la pared.

Por fin la espada triunfó.

Un miembro de la Cámara que tiene una berruga en la naríz, como Ciceron, se quedó de boca abierta en el momento en que iba á pronunciar el célebre *Cedant arma togae*.

* * *

Hé aquí un hecho que cuenta "La Pampa."

"Ha desaparecido del seno de su familia una niña que vivia en la calle de Santa-Fé.

"De seis meses atrás, era visitada por un caballero de buena familia, pero que no contaba con recursos suficientes para llevar la vida matrimonial."

Aquí me detengo: El caballero no contaba con recursos para mantener á una mujer legitima, pero parece que se siente con fuerzas suficientes para hacer vivir á una querida.

Siempre me lo habia imaginado, yo, que las solteras podian vivir con solo amor y agua fresca.

Antes de marcharse la palomita ha dejado la siguiente carta.

"Mamá:

Has querido contrariar mis inclinaciones hácia el hombre que amo con locura y puede que hayas labrado tu desgracia. *El corazon es un tirano* que impone su voluntad sin medir consecuencias. Quizás pronto estaré nuevamente en tus brazos para que bendigas nuestro amor; hasta entonces.

Dolores.

¡Ay, Dolores! que poética eres! cuidado que la poesia es mala consejera!

DIVERSIONES PÚBLICAS

Theatre des Varietés

Dimanche 5 Mars 1876
Repretentation extraordinaire
La fille de Mme. Angont.
Opera comique en 3 actes et 4 tableaux.

Circo Arena

Calle Corrientes esquina Paraná.
Dos estraordinarias y sorprendentes funciones
De la gran Compañia Trasatlántica
DEL Sr. SCHUMANN.
El Sábado 4 y Domingo 5 de Marzo
A las 8 1/2 de la noche.

PRECIOS—Palcos 75 $. Tertulias altas y bajas 15 d. Entrada general 20 id. Entrada con gradas 20 id. Entrada al Paraiso 10 id. Entrada general para niños 10 id.

Teatro Colon

COMPAÑIA DRAMATICA ESPAÑOLA
VALERO
12.ª Funcion del 1er abono.
El Patriarca del Turia.
JUAN DE TIMONEDA.
Dando fin con la pieza en un acto:
Pobres mujeres
En la que toma parte la primera actriz Sra. Cairon, el Sr. Reig, y les acompaña la Sra. Lopez.

OTRA

Domingo 5 de Marzo.
13.ª del primer abono.
Guzman el Bueno
HEROE DE TARIFA
Dará fin tan escojida funcion con la preciosa comedia en un acto.
La mujer de Ulises
A las 8 y media.

Eliseo.

Paseo de Julio espuina calle Esmeralda
Sábado 4 Domingo 5 de Marzo de 1876
Grandes bailes de máscara y de sociedad.
Enpezarán á las 11 y concluirán á las 4.
Entrada pesos. 25
Señoras GRATIS.
Desde las 12 el tramway saldrá todos los cuartos de hora de la esquina Corrientes y Esmeralda.
NOTA—Cenas, bebidas, & &., al precio de costumbre, sin ningun aumento.

Teatro de la Opera

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD Y AUNQUE LLUEVA
Afamados bailes de la Sociedad de la Opera
En las noches del Sábado 4 y Domingo 5 de Marzo de 1876.
SE DARÁN AUNQUE SEA LLOVIEÑDO
Grandes bailes de sociedad, fantasia y particular
Los bailes durarán diez minutos con intermedio de 5 minutos cada uno y se tocarán en el órden siguiente:
1° Polka, 2° Habanera, 3° Cuadrilla (á la francesa) 4° Waltz, 5° Mazurka, 6° Schottis, 7° Cuadrilla (á la francesa.)

Teatro de la Victoria

A PEDIDO DE VARIAS FAMILIAS
El Domingo 5 de Marzo
Se dará desde la 1 de la tarde hasta las 5.
Gran baile de máscaras
PARA NIÑOS
Orquesta compuesta de 50 músicos.
PRECIOS—Entrada general 15 $. Para niños 10 id. Palcos sin distincion 30 id

Establecimiento Tipográfico de EL ORDEN